

Venado Andino



Foto: Gustavo Aprile

Nombre científico:

Hippocamelus antisensis
(D'Orbigny, 1834)

Clase: Mammalia

Orden: Artiodactyla

Familia: Cervidae

Categoría: En Peligro (12)

Otros nombres

comunes: Vénado (La Rioja); Talca o Tarca (Catamarca); Venado del Cerro; El Astudo; Gamo; Peñera; Huemul del Norte o Norteño, de los Andes del Norte, Cordillerano o Peruano. En quechua: Hárke, Taruka, Taruca y, con dudas, Chacu. En aymara: Tarusch, Taruga, Tarukha o Sari (2,3,10,19).

Descripción: Resulta similar al Huemul Patagónico, aunque más claro y menos robusto. El largo de cabeza y cuerpo varía entre 1,40 y 1,65 m; y el de la cola, de 11,5 a 13 cm. Alcanza los 80 cm de altura hasta la cruz y pesa hasta 75 kilos. El pelaje del lomo es gris castaño o pardo amarillento (*bayo*), contrastando con el blanco que presenta en el vientre, parte interior e inferior de las patas, reverso de la cola, garganta y periferia del hocico. Los machos exhiben una mancha oscura en forma de "Y" en la frente, y son más grandes que las hembras. Sólo éstos poseen un par de astas con dos puntas bifurcadas justo sobre la roseta. La punta "luchadora" mide unos 15 cm de largo, mientras que la trasera hasta 30 cm. A diferencia de otros ciervos, las crías no tienen motas blancas en el lomo y su color es similar al del adulto (3,7,10).

Distribución geográfica: Oeste de Perú y Bolivia, norte de Chile y noroeste de Argentina. En nuestro país habita las provincias de Jujuy, Salta, Catamarca, Tucumán y La Rioja (2,3,17,18).

Población: Su número se desconoce, pero está en retroceso (18). En la Argentina, el mayor número se encontraría en Catamarca. En La Rioja, se estimó en 66 los que viven en la Sierra de Velazco (2). Posiblemente habitó en San Luis y Córdoba, aunque ya no existen allí (13).

Biología: Vive en prados de altura ubicados entre faldeos rocosos y escarpados de las sierras subandinas, a partir de los 1.800 y hasta los 3.500 msnm, con plantas propias de las provincias fitogeográficas Puneña y del Monte (2,14). Las manadas constan de 3 a 15 ejemplares, aunque hay referencias de grupos mayores en Jujuy: de hasta 20 en Santa Ana (5) y 40 en Volcán, según referencias de José Aramayo y Jorge Araya. En este tipo de manadas se encuentran uno o más machos adultos, varias hembras adultas y jóvenes o crías (15). En noviembre de 1990, Alejandro Serret (FVSA) avistó y fotografió 12 individuos (7 machos con cornamenta en felpa y 5 hembras) en el Cerro Damasco de la Sa.de Velazco (16). Un integrante del grupo permanece atento y, ante la menor señal

libro rojo

de peligro, vocaliza y provoca la huida de la manada (13). Son difíciles de avistar, por su mimetismo y por quedar inmóviles -hasta 45 minutos- una vez que detectan humanos (2). De día se desplazarían hacia peñascos y pastizales de altura en busca de alimento, mientras que de noche permanecerían en zonas más bajas, con mayor vegetación (4). Preferirían ramonear plantas suculentas, musgos, líquenes, hierbas, arbustos (9) y en especial gramíneas, como el "pasto del venado" riojano (*Poa* sp.) (2). Durante el mediodía se protegen del sol, se echan y rumian. Tienen dormideros y senderos de uso diario bien demarcados, pero los abandonan si se sienten amenazados (13). Huyen (del puma o del hombre) a la carrera y dando sorprendentes saltos por riscos y áreas muy escarpadas. La cópula sucedería en junio. Un macho puede copular varias hembras, con secuencias de cortejo de 2 a 6 minutos. Tras siete meses de gestación paren una cría, entre enero y abril. El volteo de astas sucede en septiembre u octubre (3,15).

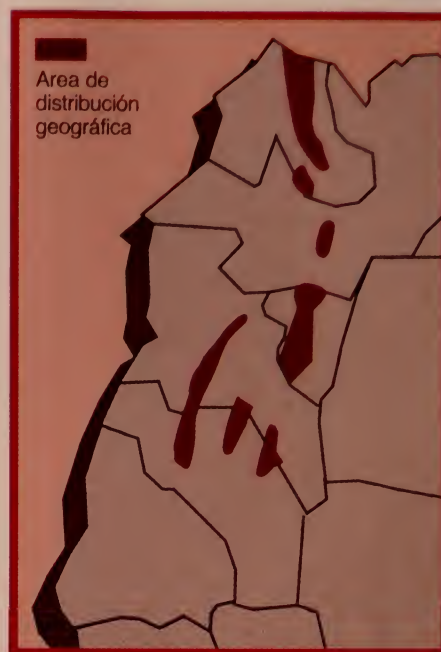
Cría en cautiverio: Existen antecedentes excepcionales. Aunque hubo tarucas en los zoológicos de Hamburgo (1891) y Hagenbeck (1922), sólo pudo ser reproducida en el de Berlín. Entre 1931 y 1941 nacieron, por lo menos, 6 machos y 6 hembras entre julio y noviembre.

Problemas de conservación: Sufre caza furtiva por pobladores locales, como sucede en Santa Ana, Jujuy (5); personal que desempeña tareas de campo (en particular, mineras o geológicas) y cazadores que buscan su cabeza o cornamenta como trofeo. Existen organizaciones clandestinas que ofrecen "tours" a cazadores extranjeros (en 1995, se denunció a la empresa "Patagonia Safaris" por la caza de varios machos en Sierra de Ambato, Catamarca). Cerca del Parque Nacional Calilegua, en San Francisco y Alto Calilegua (Jujuy), se los persigue en la Semana Santa. Durante el Viernes Santo los hombres salen a la caza de una o dos tarucas. Símbolos del diablo, son ofrecidas en sacrificio para redimir los pecados de la comunidad ante las ruinas incaicas existentes en la cumbre del Cerro Amarillo. Aunque en el pasado esto seguramente no era una amenaza, hoy lo es (3). En esa zona, las cenizas del asta quemada de los machos se usa para curar dolores reumáticos y enfermedades respiratorias (11). En Volcán (Jujuy), J. Aramayo y J. Araya reportaron que se llega a comercializar también como remedio contra "el mal de aire" o tortícolis. La competencia con el ganado por las pasturas no sería tan preocupante como por las aguadas. Durante las sequías, las escasas fuentes son ocupadas por el ganado, que al estar acompañado por pastores, obliga a los venados a tomar distancia y buscar agua en otros sitios, a veces, sin éxito. Los animales domésticos podrían impactarlos con el contagio de enfermedades (2). Existirían, además, problemas de endogamia por aislamiento genético, dado que muchos "corredores biológicos" fueron convertidos en campos agropecuarios (2).

Medidas de conservación tomadas: Está protegida legalmente en todo el país y, particularmente, en el Parque Nacional Calilegua, el Parque Provincial Yala y la Reserva Privada Chilcayoc, todas en Jujuy (6). La Sociedad Argentina para el Estudio de los Mamíferos la considera "en peligro", la FVSA la catalogó de "Vulnerable" y la UICN, como especie con "Datos Insuficientes" (1,8,12). Se la incluyó en el Apéndice I de CITES. En 1996 fue declarada "Monumento Natural" de la Nación por Ley 24.702/96 (13). La FVSA elaboró un audiovisual, un afiche y un folleto, que fueron distribuidos entre el personal de Gendarmería, Parques Nacionales y Direcciones de Fauna del Noroeste. En La Rioja, la estudia el Lic. Maximiliano Giannini (Univ. Nac. de Córdoba), al igual que la ONG *El Jaguar*.

Medidas de conservación propuestas: a) Reglamentar la ley de Monumento Natural; b) difundir el folleto de la FVSA; c) denunciar su caza; d) comunicar los avistajes; e) crear áreas protegidas en Los Cabrerías-Sa. de Velasco (La Rioja), Nevado de Chañi y Sierra del Zenta (Salta-Jujuy), y en las Sierras de Anconquija, Ancasti y Ambato (Catamarca); f) plan de educación ambiental para los pobladores rurales; g) controlar las quemadas de pastizales; h) monitorear mejor la sanidad del ganado; i) instalar aguadas en áreas claves; y j) analizar su cría en cautiverio con miras a repoblar (2,13).

Institución referente: Delegación Téc. Reg. NOA, APN, España 366, P. 3, Salta, Prov. de Salta.



Bibliografía

1. ARBALLO, E. & J. C. GAMBERTONATTI, C. & F. GONZÁLEZ. 1993. Lista de vertebrados argentinos. Actualización de especies. Bol. Tec. N° 8. 38. FVSA. Buenos Aires.
2. CAJAL, J. L. 1983. La taruca de la taruca en la Provincia de La Rioja. República Argentina. SUBCYT. Prog. Nac. de Rec. Nat. Renov. 16 págs. Buenos Aires.
3. CHÉBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. 328-332. Ed. Albatros. Buenos Aires.
4. FRÄDRICH, H. 1978. Bemerkungen über nord-andenische Hippocamelus (antisensis) im Berliner Zoo. BONGO 2(1978): 81-88. Berlin.
5. GARZÓN, A. N., com. pers.
6. HEINONEN FORTABAT, S. & J. C. CHÉBEZ. 1997. Los mamíferos de los Parques Nacionales de la Argentina. Monografía LOLA N° 14. 53. Buenos Aires.
7. HOUSSE, R. 1953. Animaux sauvages de Chile. Ediciones de la Universidad de Chile. 163-164.
8. IUCN. 1996. 1996 IUCN Red List of Threatened Animals. 197. IUCN. Gland.
9. KOWALD, W. S., et al. 1988.
10. MORENO, D. Y. 1993. Ciervos autóctonos de la República Argentina. Bol. Tec. FVSA N° 17. 15-17. FVSA.
11. MURGA, R., com. pers.
12. OJEDA, R. A. & G. B. DÍAZ. 1997. La categorización de los Mamíferos de Argentina. en Libro Rojo. Mamíferos y Aves Amenazados de la Argentina. 97. Fund. para la Cons. de las Especies y el Medio Ambiente. Soc. Arg. para el Est. de los Mamíferos. Asoc. Ornitol. del Plata y Adm. de Parques Nacionales. Buenos Aires.
13. PASTORE, H., FERNÁNDEZ, C. & C. BERTONATTI. 1997. El venado andino. Monumento Natural de los Argentinos. Folleto de la Fundación Vida Silvestre Argentina.
14. REGIDOR, H. A., GARRIDO, D. & R. RAGNO. Unidades de paisaje aptas para Taruca (Hippocamelus antisensis) en Salta. Argentina. Actas del VII Congreso Iberoamericano de Biodiversidad y Zoología de Vertebrados. Chile.
15. ROE, N. A. & W. E. REES. 1976. Preliminary observations of the Taruca (Hippocamelus antisensis - Cervidae) in southern Peru. J. of Mammalogy vol. 57 (4): 722-733.
16. SERRET, A., com. pers.
17. SEUFFERHELD, A., com. pers.
18. THORBACK, J. & M. JENKINS (comp.). 1984. The IUCN Manual Red Data Book. Part 1. 483-486.
19. VULETIN, A. 1960. Zoonimia andina (nomenclador zoológico). 122. Univ. Nac. de Tucumán. Sgo. del Estím.

Claudio Bertonatti y Hernán Pastore